



5 de julio de 2026

XIV Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. Hoy la liturgia nos invita a ser sencillos y humildes de corazón para ser discípulo de Cristo, seguidores de su mensaje de amor y de paz. Pongamos en esta Eucaristía nuestros muchos agobios y fatigas en las manos del Señor, para que encontremos en Él el descanso del alma.

Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy resaltan la humildad y sencillez del Mesías, presentado por Zacarías como rey humilde y pacífico. Escuchemos.

Primera Lectura: (Zacarías 9,9-10)

Salmo Responsorial: (del Salmo 144)

Segunda Lectura: (Romanos 8, 9. 11-13)

Evangelio: (Mateo 11, 25-30)

Oración de los Fieles:

R/. Escúchanos, Padre.

- Por la Iglesia; para que en todo tiempo y lugar dé testimonio de fe, esperanza y unidad. Oremos.
- Por los que gobiernan las naciones; para que busquen siempre el bienestar social de los pueblos, promoviendo la paz y la justicia. Oremos.

- Por todos los que viven cansados y agobiados; para que encuentren en Cristo, paciente y humilde de corazón, el alivio y la fuerza. Oremos.
- Por las víctimas de los desastres naturales, especialmente por el pueblo venezolano; para que eleve la mirada al Señor. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que volvamos la mirada a Cristo y nos dejemos transformar por Él. Oremos.

Comunión:

La comunión, es fruto del amor de Dios y de la entrega permanente de Jesús. Acerquémonos a Cristo con un corazón manso y humilde para que Él nos sostenga.

Envío:

Hermanos. El seguimiento de Jesús es un yugo suave y ligero. Volvamos a nuestra vida cotidiana para anunciar que el amor y la bondad del Señor, superan las carencias y sufrimientos en que vivimos, porque Cristo siempre puede más.